



THE
LUTHERAN
WORLD
FEDERATION

Office of the
General Secretary

lutheranworld.org

A las iglesias miembros de la FLM

Ginebra, 17 de febrero de 2021

Respetados líderes de la iglesia, queridos hermanos, queridas hermanas,

Con nuestra primera carta conjunta del año, queremos desearles un bendecido año 2021. Oramos por su salud y seguridad, por la guía y la fuerza de Dios, por la esperanza y la alegría en el Evangelio.

Ha pasado un año desde que en muchos países se registraron los primeros casos de COVID-19. Un año desde que se aplicaron restricciones para frenar la propagación del virus y evitar daños a las personas. Ha sido un año intenso y, en muchos sentidos, desafiante para las iglesias.

Su testimonio del evangelio

Seguimos agradecidos y profundamente alentados por las formas en que las iglesias de todo el mundo han respondido al COVID-19:

- Ayudando a sus propios miembros y a la sociedad en general a comprender su propia responsabilidad de evitar el daño a los vecinos y vecinas más vulnerables
- Apoyando las medidas adoptadas por las autoridades de salud pública
- Encontrando formas innovadoras de seguir ofreciendo vida de oración y culto en medio de contextos que han cambiado drásticamente
- Ofreciendo acompañamiento pastoral a las personas con miedos y ansiedad, y apoyo diaconal a las personas y comunidades privadas de ingresos y medios de subsistencia
- Apoyando las necesidades espirituales de la membresía de la iglesia y comprometiéndose con las cuestiones teológicas que surgieron de la pandemia
- Abogando ante los gobiernos locales, regionales y nacionales para que actúen y se preocupen por las personas más vulnerables y sigan centrados en la justicia y la dignidad para todos y todas.

Queremos reconocer el inmenso esfuerzo de los y las líderes a todos los niveles, laicos y laicas, ordenados y ordenadas, para dar testimonio de la gracia liberadora de Dios en tiempos de pandemia. Confiamos en que las semillas sembradas,

probablemente a menudo con lágrimas, conducirán a una cosecha con gritos de alegría (Salmo 126:5).

Por favor, transmitan nuestra gratitud a todos aquellos de su iglesia que están ofreciendo un testimonio de esperanza y compasión a las personas a las que sirven.

Ha sido un verdadero don ver cómo se han reunido, a nivel subregional, regional y mundial, para compartir experiencias, aprender unos de otros y rezar los unos por los otros.

Animamos a que sigan tendiendo la mano a los y las demás, conectándose mutuamente y ayudándose a responder a los retos que se plantean, incluidas las cuestiones teológicas relacionadas con la forma de construir y alimentar las comunidades de fe.

Queremos reconocer las muchas vidas que el virus se ha llevado. Seguimos recibiendo noticias, casi a diario, de líderes de todos los niveles de la iglesia que han sido infectados e infectadas por el COVID-19 y se encuentran luchando. Seguimos recibiendo noticias de iglesias cuyos miembros y líderes y han sido llamados y llamadas a la gloria de Dios.

Continúen orando por aquellos que sufren de vacío y dolor en sus vidas y sus comunidades mientras lloran a quienes fueron llamados y llamadas al Señor.

Hasta que todos y todas estén a salvo, nadie está a salvo

La pandemia aún no ha terminado. Nos esperan más días que requieren perseverancia, resistencia y disciplina. Queremos animar a permanecer vigilantes y atentos y atentas, siguiendo los consejos de las autoridades públicas. Asegúrense de no invitar al virus a sus vidas, hogares y congregaciones, sino de mantenerlo alejado.

Estamos agradecidos a la ciencia y a los investigadores que han desarrollado vacunas que pueden frenar considerablemente la propagación del virus. Sin embargo, sabemos que la gente tiene preguntas y a veces no está segura de la eficacia de las vacunas y de sus posibles efectos secundarios. Desgraciadamente, hay muchas narrativas de sospecha, si no de conspiración, que se difunden especialmente en los medios sociales y a través de los servicios de mensajería.

Les pedimos que reconozcan estas preguntas y ansiedades y ofrezcan apoyo para que la gente pueda encontrar información objetiva y precisa en la que pueda confiar.

Además, observamos con profunda preocupación que el acceso a las vacunas es muy desigual. Los países ricos han asegurado sus dosis -¡a veces múltiples! - mientras que otros países y sus poblaciones han sido excluidos del acceso a la vacuna. El COVID-19 ha sido, en efecto, un gran "revelador", que ha puesto al descubierto algunos de los profundos desórdenes estructurales del mundo,

exacerbándolos aún más. Nos comprometemos a que la FLM seguirá abogando a nivel mundial por un acceso justo y equitativo de todos y todas a las vacunas.

Les pedimos que aboguen por la inclusión de todas las personas y naciones en los planes de vacunación. Asegurar las vacunas para algunas personas solamente no frenará la propagación del virus. Hasta que todos y todas estén a salvo, nadie estará a salvo.

Acuérdense de los pobres (Gal 2:10)

La Oficina de la Comunión de la FLM se esfuerza por seguir apoyando a las iglesias miembro de la FLM en estos tiempos de desafíos excepcionales. Estamos agradecidos por la fuerte respuesta de las iglesias miembro a los dos ciclos del Fondo de Respuesta Rápida. En total, las iglesias ejecutaron 109 proyectos. Sabemos que cada uno de ellos ofreció esperanza y alivio a las comunidades locales. Alabamos a Dios por ello.

Actualmente se está trabajando más para poder ofrecer más apoyo. Vemos cómo la pandemia ha perturbado la vida económica local. Muchos pasan hambre, la violencia aumenta, especialmente contra los niños, las niñas y las mujeres. Los agricultores no han podido plantar ni cuidar sus cultivos. Muchos ojos miran a la iglesia como una de las pocas estructuras locales que podrían ofrecer alivio y esperanza.

Les rogamos: sigan acordándose de los y las pobres y sirviéndoles.

El tiempo de Cuaresma - recurso teológico sobre la Santa Cena

Esta semana comienza el tiempo de Cuaresma. Es un tiempo especial para seguir el camino de Jesús hacia la cruz, donde asumió el odio, la violencia y la muerte para que la humanidad pudiera encontrar nueva vida.

El tiempo de Cuaresma culmina con la Semana Santa, durante la cual en nuestras iglesias miembros se celebra la Santa Comunión. Sin embargo, en muchos países, la celebración de la Santa Comunión se enfrentará al obstáculo de las restricciones que impiden a las congregaciones reunirse en persona.

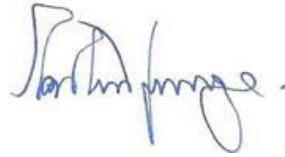
Adjuntamos a nuestra carta un recurso para su continuo discernimiento teológico y pastoral sobre las cuestiones que están en juego cuando se enfrentan a este escenario. No se trata de un texto prescriptivo, sino que ofrece vías por las que las iglesias miembros de la FLM podrían emprender su propio proceso de discernimiento y decisión sobre esta cuestión, que es pastoral y teológicamente muy delicada.

Queridos hermanos y hermanas, seguimos caminando juntos. Nos apoyamos mutuamente como compañeros y compañeras en la misión de Dios. Defendemos la solidaridad y la reciprocidad. Estos siguen siendo recursos poderosos para enfrentar estos tiempos difíciles para la iglesia y para el mundo.

Los y las invitamos a orar los unos por los otros. Incluyan estas oraciones en su culto dominical, ayudando a los miembros de su iglesia a verse como parte de una comunión global, unidos en Cristo, viviendo y trabajando juntos y juntas por un mundo justo, pacífico y reconciliado.



Arzobispo Dr. Panti Filibus Musa
Presidente
Federación Luterana Mundial



Rev. Dr. Martin Junge
Secretario General
Federación Luterana Mundial